

XXXIV Encuentro y XIX Congreso de Escuelas y Facultades Públicas de Arquitectura del Mercosur

“CIUDADES VULNERABLES. Proyecto o incertidumbre”
Facultad de Arquitectura y Urbanismo – Universidad Nacional de La Plata – ARGENTINA

16 al 18 de Septiembre de 2015

EJES TEMATICOS: INVESTIGACIÓN Y EXTENSIÓN
AREA TEMÁTICA 4: CIUDAD, TERRITORIO Y PAISAJE, GESTIÓN.

Título: EL TRABAJO MANCOMUNADO EN LA GENERACIÓN DE UN HABITAR COMUNITARIO

Autores:

Elsa Rovira, Guillermo Curtit, Julieta Calabrese Tello, Soledad del Cueto. arqs.
Colaboradores: **Ariel Frattasi, Andrea Di Croce Garay. arqs**

CIEC. Centro Interdisciplinario de Estudios Complejos. Facultad de Arquitectura y Urbanismo .
Universidad Nacional de La Plata. Argentina. Correo electrónico: elsa.rovira@gmail.com
Dirección postal: 47 N° 162. 1900. La Plata. Buenos Aires. Argentina TEL. 423 2589

Palabras claves: **INTERDISCIPLINA – MULTIDIMENSIONALIDAD – INTERCAMBIO**

RESUMEN:

Creemos necesario el aporte de iniciativas y la generación de espacios comunes de intercambio donde todos los protagonistas del proceso de aprendizaje se sientan involucrados. Reflexiones que procuren no sólo afrontar los problemas inherentes a la enseñanza/aprendizaje de la Arquitectura en la actualidad, sino proponer ideas concretas, que favorezcan a orientar el pensamiento hacia nuevos paradigmas. El objetivo debiera ser pensar e imaginar a la ciudad en función de quienes la habitan y no en función de particularidades objetuales, desplazando entonces el centro de atención desde el objeto hacia el sujeto que habita.

Desde este marco, hemos llevado adelante desde 2006, diversas actividades con la Comunidad Mocoví de Berisso, mediante Proyectos de Extensión acreditados entre los años 2007 y 2013, centradas primariamente en el acceso a lugares apropiados donde desarrollar el crecimiento e inserción social como pueblo originario. A partir de esta experiencia recorrida por el grupo y las verificaciones realizadas, con parte del equipo extensionista delineamos una propuesta de gestión urbana en el barrio de Villa Elvira, zona de la ciudad donde la cota de inundación durante temporal que afectó el pasado 2 de abril a la ciudad de La Plata, fue de 1,80m dentro de las viviendas.

PONENCIA:

Como parte de los trabajos del Proyecto de Investigación en curso titulado: *“Hábitat y Arquitectura. Complejidad y límites del conocimiento frente a la crisis del habitar. Reconceptualización y desafíos en la formación de los arquitectos”*, hemos planteado la necesidad de abordar la comprensión de los problemas del hábitat humano y su relación con los paradigmas desde los cuales se generan y configuran estas formas específicas de organización social del espacio (en particular la ciudad y su arquitectura), por considerar que constituyen un tema central del debate que debemos dar los arquitectos en los comienzos de este nuevo siglo.

Como sabemos, las ciudades latinoamericanas son un espacio de segregación y discriminación de los pobres, a quienes no se les reconoce su papel de constructores del hábitat. Se visualizan situaciones acuciantes signadas por la exclusión urbana de los grupos más vulnerables, el deterioro de las condiciones materiales en materia de vivienda, espacio público e infraestructuras, carencia de equipamientos sociales. Asimismo la autosegregación de grupos de alto poder adquisitivo genera nuevas formas de apropiación del espacio residencial; nutriendo las desigualdades territoriales. Fernández Wagner (2012) nos plantea que *“... Ello ocurre porque tiene lugar un proceso de desarrollo urbano-habitacional que agrava la situación de los sectores más pobres y las clases medias-bajas urbanas (e incluso de una porción de las clases medias), que sólo se explica por el imperio de los mercados y la especulación inmobiliaria, lo cual es posible por la debilidad del rol Estado (y la falta de participación popular) en el proceso de construcción de ciudad”*¹.

Las posibilidades de resolver o incidir sobre esta problemática resultan cada vez más limitadas, el campo de formación y el ejercicio profesional en Arquitectura es elitista. El paradigma de conocimiento imperante está caracterizado por divisiones disciplinares e hiperespecialización, descontextualización de saberes, y la tendencia a una conceptualización abstracta o inmaterial del “hábitat”.

Ante este escenario nos preguntamos, cómo comprender la brecha que existe entre los avances técnicos, el crecimiento económico y las marcadas desigualdades manifiestas en nuestras ciudades y cuál es el camino para integrar los saberes intervinientes.

Podemos señalar que los desarrollos técnicos y científicos y el crecimiento económico, no traen aparejados, en sí, el equilibrio o la corrección de las inequidades.

Resulta paradójico saber que el conocimiento sobre el mundo se ha profundizado y expandido de manera considerable, fundamentalmente a lo largo del siglo XX, pero no ha garantizado condiciones de vida aceptables, ni dignas para amplios sectores de la sociedad.

Por lo cual, hoy, uno de los problemas situados en la base de la sociedad contemporánea no consiste en la insuficiencia del saber acumulado, sino en los criterios éticos para su uso y aplicación. El desarrollo ha traído una concepción de la especialización de cada persona, y cada persona especializada se ubica en su rincón particular, olvidando la responsabilidad de la solidaridad con el todo (Morin, 2002).

En este punto, nos planteamos varios interrogantes para comprender cuál es el rol que debe desempeñar la formación universitaria de los arquitectos, cuando hablamos de promover la construcción de conocimientos nuevos.

Las respuestas pueden comenzar a esbozarse a partir de diferentes análisis.

Como primer punto, cabe recordar que a lo largo del proceso histórico de construcción del pensamiento occidental, se ha consolidado un modo de pensar y actuar de corte positivista, en el cual la fragmentación de la realidad, la división del mundo en objetos, hechos y sucesos aparentemente independientes, han regido la mayor parte de las acciones científicas. Este enfoque fue impregnando nuestra capacidad de percepción global de la realidad, perdiendo la noción de que las divisiones constituían un simple instrumental para resolver problemas, llegando al punto de concebir al mundo como un conglomerado de partes inconexas. De esa manera se consolidó la tendencia a la acumulación de datos e información, sin criterios valorativos, interpretativos o teóricos, y lo que probablemente haya tenido consecuencias más graves, también se fueron abroquelando miradas faltas de protagonismo y descomprometidas con la transformación de la realidad.

1 Fernández Wagner, Raúl. La producción social del hábitat en la ciudad injusta. En El camino posible. Producción social del hábitat en América Latina. OLSSON, Joakim (Coord) Centro Cooperativo Sueco. San.José, Costa Rica. (2012)

Este escenario pone a la institución universitaria frente al reto de abrirse a paradigmas que contemplen nuevas relaciones y aborden su complejidad, para retomar su rol vanguardista en la generación de conocimiento y en la formación de profesionales comprometidos con los problemas más relevantes de la sociedad.

Al respecto, Enrique Leff² (2000) expresa que esta crisis *...no puede encontrar una solución por la vía de la racionalidad técnica e instrumental que construye y destruye al mundo” y que por el contrario requiere “...un proceso de deconstrucción y reconstrucción del pensamiento, remite a sus orígenes, a la comprensión de sus causas, a ver los “errores” de la historia que arraigaron en certidumbres sobre el mundo con falsos fundamentos... lleva a cuestionar ese proyecto epistemológico que ha buscado la unidad, la uniformidad y la homogeneidad, a ese proyecto que anuncia un futuro común, negando el límite, el tiempo, la historia, la diferencia, la diversidad....*

La preponderancia del “viejo” paradigma supone múltiples consecuencias en relación a nuestros intereses como arquitectos: aleja la comprensión de los problemas del hábitat de los procesos sociales y culturales, oculta la ideología y los valores puestos en juego en los procesos de toma de decisiones sobre la arquitectura y la ciudad, resta interés a quienes aprenden dificultando la construcción de lazos solidarios entre grupos de diferente pertenencia y separa los contenidos del aprendizaje de sus posibilidades de gestión, entre otros.

Un contrasentido similar lo encontramos, frecuentemente, en las teorías y críticas de la arquitectura. Se reconoce una tendencia a considerar el espacio como un objeto inmaterial, casi abstracto, definido por relaciones geométricas, o justificada en fundamentos “metafóricos”, u otras variables desvinculadas de las dinámicas interacciones materiales, sociales y de los conflictos presentes en el mundo real.

Estas observaciones que ponen en evidencia que el pensamiento arquitectónico, como actividad técnica, artística y científica, está en general escindido, se diseña o proyecta, por una parte, y se estudia y analiza críticamente, por otra.

Podemos comprender, que el desafío de revertir este proceso no es una tarea fácil.

Los paradigmas³ de conocimiento imperantes determinan cuáles son los problemas que requieren atención, así como el abanico de normas posibles de aplicar para su resolución. Y en esa línea, la “actividad científica normal”⁴ se circunscribe, generalmente, a articular los fenómenos y las teorías dentro del marco proporcionado por dicho paradigma sin poder (y sin pretender) “escapar” a sus límites.

En nuestras universidades, esto ha tenido consecuencias negativas y se ha traducido en una tendencia marcada hacia la especialización disciplinaria, donde el contacto y diálogo entre campos de saber diferentes se tornan cada día más dificultosos.

Desde la perspectiva propuesta afirmamos, en cambio, que los problemas del hábitat no son asuntos de una sola disciplina. Su relación estrecha con las cuestiones sociales, políticas, de gestión, entre otras, nos obliga a una visión que integre y comprenda tanto lo específico (una comunidad de usuarios, una técnica, un problema local) como lo que podría trascender dicha especificidad (una sociedad, la tecnología, lo global).

Avanzar desde ese modelo estático y fragmentario hacia un modo relacional y dinámico, supone un verdadero salto cualitativo y un contundente compromiso ético, que, si bien no permite tener la respuesta exacta a cada problema posible, nos obliga a un proceso de evaluación y toma de decisiones aún en contextos de ambigüedad e incertidumbre ya que

2 Leff, Enrique, 2000. La complejidad ambiental. PNUMA. Siglo XXI editores. México.

3 Los paradigmas, por definición, constituyen realizaciones universalmente reconocidas que, durante cierto tiempo, proporcionan “modelos de problemas y soluciones” que atraen a una comunidad científica alejándola de otras discusiones.

4 Se entiende por “actividad científica normal” a aquella caracterizada por no tender a producir novedades importantes, ya que se limita, mediante la solución de una serie de enigmas instrumentales, conceptuales o matemáticos, a lograr lo esperado aunque de una manera nueva. Kuhn (1962).

las consecuencias de nuestras decisiones y acciones no dependen únicamente de la intenciones sino también de las condiciones del contexto en el que las desarrollamos.

Otro desafío pasa por preguntarnos qué y cómo hacer para que los estudiantes de arquitectura de nuestras universidades públicas, logren desarrollar capacidades que les permitan comprender el par hábitat - habitar en conjunto, y no como suma de problemas (pobreza urbana, desarraigo, deterioro del espacio público, pérdida de patrimonio, contaminación, conflictos ambientales, etc.). Pensar en términos de procesos, relaciones y probabilidades sin buscar soluciones únicas, permitirá encarar la reorganización de los saberes como una ruptura, y entender al cambio de siglo no como una simple expresión cronológica sino como una oportunidad para este avance.

Una idea posible consiste en pasar de un mundo de objetos y hechos aislados a un mundo de relaciones, tanto al momento de interpretar la realidad como en el momento de favorecer su aprendizaje (Novo, 1995)⁵. Pero este salto cualitativo requiere entender que **los problemas complejos son fuente de aprendizajes complejos**, es decir, contienen en sí mismos elementos y relaciones que requieren ser interpretados desde múltiples enfoques.

EJEMPLOS DE PRÁCTICA CONCRETA:

Desde este marco, hemos llevado adelante desde 2006, diversas actividades con la Comunidad Mocoví de Berisso, mediante Proyectos de Extensión acreditados entre los años 2007 y 2014, centradas primariamente en el acceso a lugares apropiados donde desarrollar el crecimiento y la inserción social como pueblo originario, para luego incidir en la concreción de un mejor habitar.

Más adelante y partir de la experiencia recorrida por el grupo de investigación/extensión y las verificaciones realizadas, con parte del equipo delineamos una propuesta de gestión urbana en el barrio de Villa Elvira, zona de la ciudad donde la cota de inundación durante temporal que afectó el pasado 2 de abril a la ciudad de La Plata, fue de 1,80m dentro de las viviendas.

El Proyecto de Extensión aprobado por la UNLP de la Convocatoria Extraordinaria 2013 se llamó: *Estrategias de articulación comunitaria. El trabajo mancomunado en la generación de un hábitat inclusivo.*

Consideramos estas experiencias como ejemplos de trabajo de integración entre la extensión y la investigación concentrado en un problema concreto.

EXTENSIÓN EN LA COMUNIDAD MOCOVÍ:

Desde 2006 llevamos adelante diversas actividades junto con la Comunidad Mocoví de Berisso, profundizadas mediante Proyectos de Extensión acreditados 2007/ 2008/ 2009/ 2010, centradas en un primer momento en acceso a tierras y lugares apropiados donde desarrollar el crecimiento e inserción social como pueblo originario.

La Comunidad Mocoví nos convocó a una asamblea en abril de 2006, teniendo en la mano un “comodato” que los autorizaba a ocupar un lote cercano al asentamiento donde vivían. Querían ocupar esa tierra de forma ordenada y conforme a sus necesidades porque estaban esperando la finalización del trámite iniciado en el INAI (Instituto Nacional de Asuntos Indígenas) para su adquisición por medio de un subsidio que este organismo otorga a las comunidades originarias.

Nos propusimos acciones dirigidas al mejoramiento de la calidad de vida, a través de

5 Novo, María. 1995. La educación ambiental. Bases éticas, conceptuales y metodológicas. Ed. Universitas, SA.

estrategias que reconstruyan las relaciones comunitarias; y promover la generación de trabajo a partir de la capacitación en oficios.

Ante esta demanda concreta se organizó un programa de actuación bajo la modalidad de la extensión universitaria, proponiéndose como objetivos principales hacia la comunidad:

- Promover la mejora de su calidad de vida, atendiendo y revalorizando sus rasgos culturales, a través de la construcción de sus propios espacios.
- Promover su inserción social y la de sus integrantes, a partir del fortalecimiento de la identidad y la capacitación en oficios.

y hacia los estudiantes:

- Aportar a la formación de profesionales reflexivos preparados para el aprendizaje constante y el trabajo en problemáticas abiertas y complejas.
- Aplicar los conocimientos adquiridos en la carrera en una práctica concreta pre-profesional que ayude a resolver las necesidades de una comunidad particular.
- Fortalecer el compromiso social de la Universidad y sus profesionales fomentando el trabajo interdisciplinario y la formación de conocimiento en actividades de participación.

En ese marco se generaron diversos espacios de intercambio:

- espacios de discusión y gestión, así como talleres de diseño participativo. Ambas estrategias resultaron idóneas para generar el trabajo en común.
- capacitación en fabricación y uso de bloques de hormigón, se comenzó en 2010 el micro emprendimiento productivo como recurso sustentable de la comunidad, promoviendo mecanismos de autogestión, coparticipativos y de producción.

A través de estos años de relación, se construyó el espacio comunitario por excelencia para la Comunidad: el Comedor SUM, proyectado en talleres participativos organizados entre alumnos y coordinadores de los Proyectos de Extensión anuales y miembros de la Comunidad y construido a través de los aportes realizados durante dichos Proyectos de Extensión aprobados en las diversas convocatorias. Se pudo finalizar con un subsidio promovido ante el INAI por la Comunidad y por el Proyecto de Extensión. Este subsidio fue otorgado a la Comunidad y permitió completar la obra del Comedor y su puesta en funcionamiento ya que incluyó en el presupuesto la compra de equipamiento en su totalidad.



Fig. 1 y 2 – Construcción del Comedor provisorio. Y comienzo de los trabajos del Comedor definitivo



Figs. 6 y 7 Colocando la estructura de cubierta. Y ofreciendo la merienda cotidiana



Fig. 8. Comedor definitivo de la Comunidad Mocoví de Berisso

A partir del acuerdo surgido en asambleas conjuntas realizadas en la Comunidad junto a los extensionistas de la FAU/UNLP, se ha comenzado con el relevamiento de las viviendas existentes para abordar el proceso de diseño entre las partes involucradas, así como las capacitaciones destinadas a la autoconstrucción de dichas viviendas. Cabe señalar que hemos sido propuestos por la Comunidad ante el Municipio de Berisso, como sus “asesores de la FAU/UNLP”, para gestionar y elaborar junto a ellos con el visado de los técnicos municipales, el proyecto necesario para la construcción y/o completamiento de 37 viviendas, y procurar un subsidio o préstamo del INAI de Nación para la provisión de los materiales de construcción.

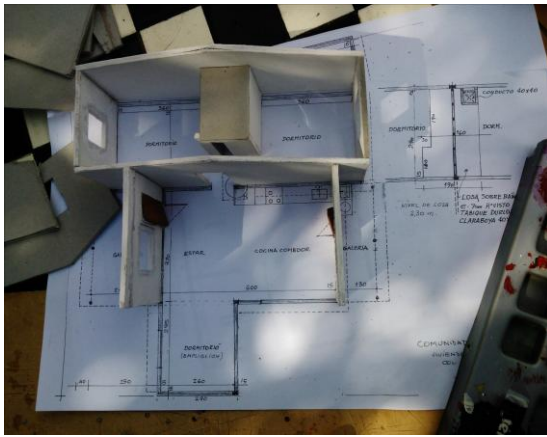


Fig.9 y 10 Una de la viviendas propuesta y asamblea para aprobar los proyectos de viviendas

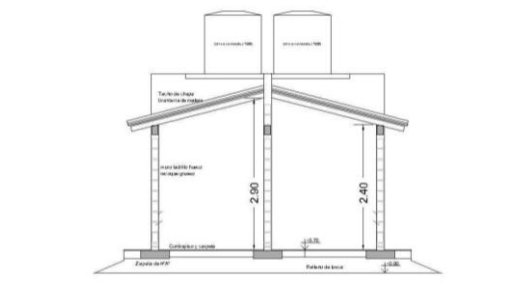
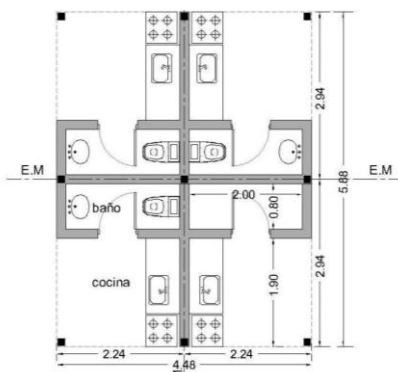
La instancia del relevamiento de las necesidades de cada familia permitió que cada uno se preguntara cómo quería vivir y pensar cómo imagina su propio lugar. A partir de esas consultas y relevamiento, se han propuesto diferentes posibilidades de proyectos de las viviendas. Al mismo tiempo, aquellos lazos que faltan consolidar entre la comunidad y el grupo de extensión, van siendo cada vez más estrechos. Porque los estudiantes involucrados van finalizando sus estudios y se van renovando con nuevos alumnos cuyo objetivo principal es el de ir constituyéndose en profesionales comprometidos con nuestra realidad.

Mientras tanto, la Municipalidad, de Berisso propuso de acuerdo al Plan Argentina Trabaja (del Ministerio de Desarrollo Social de Nación y coordinado por ellos) desarrollar Cooperativas de trabajo en las que los mismos miembros de la Comunidad puedan ir mejorando su hábitat.

Así fue como se propuso la construcción de Baños exteriores a cada vivienda precaria en su mayoría, comenzando por las viviendas más necesitadas.

Se proyectó un prototipo capaz de agruparse cuadro baños para ser ubicado en el fondo de los lotes y ahorrar así materiales para su ejecución.

Al iniciarse las tareas, se decide en asamblea, transformar el proyecto de los baños en un espacio de superficies mayores compuesto por un pequeño baño a modo de toilette con ducha y un espacio de mesada y semicubierto posible de ser utilizado para tareas domésticas o de trabajo y capaz de ser anexo a las viviendas preexistentes autoconstruidas. Ya se han finalizado las primeras diez unidades.



Figs.11 y 12 Módulo Sanitario para cuatro viviendas

EXTENSIÓN EN VILLA ELVIRA. CALLES 1 Y 90:

A partir del relevamiento del área, se trabaja en la construcción de herramientas de acción dirigidas al mejoramiento de la calidad de vida, a través de estrategias que promuevan el afianzamiento de los vínculos entre los vecinos y los extensionistas.

Desde las primeras reuniones habidas, se acuerda que el arroyo Maldonado requiere tareas de limpieza y saneamiento periódicas a lo largo de su cauce. Para ello se gestionó este servicio relacionado con el de recolección de residuos que no prestaba el municipio.

Se lleva adelante la ejecución de diversos trabajos de mejoramiento de los espacios públicos comunes. Se organizó y construyó una cancha de fútbol para los chicos y una pequeña plaza con juegos para los más pequeños. Se nivelaron calles, se compactaron y se abrieron zanjas para drenaje de aguas.

Se programó, conjuntamente con la Facultad de Ingeniería la colocación de medidores sociales con sus respectivas conexiones a red.



Figs. 13 y 14. Placita de juegos y Biblioteca. Medidores de electricidad

Al finalizar esos trabajos propuestos, se construyó un **aula** para dictar los programas Fines 1 y Fines 2 que el año anterior se dictaron en una de las viviendas ofrecida por sus habitantes para tal fin y para otras actividades que se generen a partir de inquietudes de avance en la profundización de conocimientos que generen mayor autonomía.

El dinero utilizado para la compra de materiales en parte (hemos tenido que solicitar algunas donaciones para completarlos) provino del presente Proyecto subsidiado por la UNLP, lo cual nos reconforta ya que el esfuerzo que se brinda desde la Universidad da estos frutos que son semillas de futuro.



Figs. 15 y 16 Aula en construcción.



Fig. 18 Completando terminaciones

CONCLUSIONES

Consideramos que cada proyecto se sostiene sobre la base de las experiencias concretas que hemos venido desarrollando, a partir del avance en forma conjunta con los distintos grupos involucrados.

Para que esa estrategia de abordaje sea posible, pretendemos fomentar y desarrollar en los profesionales en formación la capacidad de integrar conocimientos de diversas fuentes y formatos en el análisis espacial y proveer diagnósticos integrados territoriales, respetando el carácter complejo y multidimensional de los fenómenos del hábitat y la arquitectura.

Con estas prácticas, y el avance y profundización en los temas del proyecto de investigación en curso, se espera poner en el centro del debate, sobre los planes de estudios y programas de formación en arquitectura y urbanismo, una epistemología de la complejidad que tiña la organización de la enseñanza. Esto no significa, bajo ningún punto de vista, incorporar un “curso de epistemología” sino considerar contenidos claves respecto de conceptos, procedimientos y actitudes, que contemplen este enfoque.

Es decir que sea posible construir una nueva realidad que se conjugue dialécticamente con las transformaciones conceptuales y curriculares, necesarias para poder concebir una nueva mirada sobre el “habitar” y el “hábitat”.

La tarea no es sencilla, pero el objetivo final vale la pena, cuando **se aspira a que los arquitectos trabajen con relaciones espaciales y con sistemas abiertos, dinámicos, y no sólo con “objetos” en sí mismos, constituyéndose en profesionales concedores de sus realidades socio-espaciales complejas, con compromiso ético, capacidad y aspiraciones de transformarlas.**

La Plata, 6 de agosto de 2015

BIBLIOGRAFÍA

DE SOUSA SANTOS, B., (2009). *Una epistemología del Sur*. CLACSO Siglo XXI Editores.

ESTEVA PERALTA, J. REYES RUIZ, J. (2000) *Educación Popular Ambiental. Hacia una pedagogía de la apropiación del ambiente*. En: LEFF, E. (Coord.), *La complejidad ambiental*. PNUMA. Siglo XXI Editores. México.

FERNANDEZ WAGNER, R. (2012) *La producción social del hábitat en la ciudad injusta*. En OLSSON, J. (Coord.) *El camino posible. Producción social del hábitat en América Latina*. Centro Cooperativo Sueco. San José, Costa Rica.

KUHN, T. En: GAETA, R. y GENTILE, N., (1962) *De los paradigmas a la Teoría Evolucionista*. Eudeba.

LEFF, E. (Coord.), (2000) *La complejidad ambiental*. PNUMA. Siglo XXI Editores. México.

MORIN, E., (1999) *La cabeza bien puesta*. Ediciones Nueva Visión.

Morin, E. (2002) *Diálogos sobre ética y desarrollo*. París. <http://www.iadb.org/ética>

NOVO, M., (1995) *La educación ambiental. Bases éticas, conceptuales y metodológicas*. Ed. Universitas, SA.

VILLASANTE, T., (1998) *Cuatro redes para mejor-vivir*. Lumen-Hvmanitas. Madrid.